

Revista de Libros

CENTENARIO DEL LIBRO

ΤΟ ΤΑΞΙΔΙ ΜΟΥ

Mi viaje

DE YANIS PSIJARIS

La publicación del libro ΤΟ ΤΑΞΙΔΙ ΜΟΥ *To taxidi mu*, *Mi viaje*, de Yanis Psijaris (Jean Psichari), en 1888, constituye un hito en la historia espiritual, literaria y lingüística de Grecia. Con motivo del centenario de esa obra, se realizan en Francia, Grecia y otros países europeos diversas publicaciones y actividades recordatorias. Adhiriendo a la conmemoración, presentamos reseñas de los libros *Psija-*

ris Ideas Luchas El hombre del profesor Emmanuel Kriarás; de *Mandatoforos Boletín de Estudios Neohelénicos* Nº 28, dedicado al aniversario; de las obras de Psijaris *Mi viaje* y *Quelques travaux de linguistique, de philologie et de littérature helléniques*; una cronología sumaria del escritor y filólogo; y el texto del profesor Kriarás *Ante la tumba de Psijaris*.

EMANUEL KRIARÁS:

ΨΥΧΑΡΗΣ ΙΔΕΕΣ ΚΑΙ ΑΓΩΝΕΣ
Ο'ΑΝΘΡΩΠΟΣ

Psijaris Ideas Luchas

El hombre

Vivliopolión tis Hestías, Atenas,
1981. 408 pp. + 12 fot.

En el año centenario de *Mi viaje* de Psijaris, corresponde comentar este libro del profesor Emmanuel Kriarás sobre esa figura extraordinaria de la ciencia y la literatura de Grecia y de Francia que fue Yanis Psijaris (Jean Psichari). Este extenso tomo, que comprendía diversos estudios publicados como libro en 1959 y otros posteriores, algunos dedicados a los cincuenta años de la muerte de Psijaris (1979), apareció en 1981. Pero a las lejanas latitudes de Sudamérica ha venido a llegar cerca

de otra fecha importante, 1988, cuando se recuerdan los cien años del libro que es, a la vez, el cimiento de la prosa neogriega —entendiendo por tal la escrita en la lengua neohelénica real, hablada, llamada “dimotiki”— y la proclama de los derechos de esta lengua, acontecimiento fundamental en la historia espiritual del Neohelenismo, que inicia el gran “aghonas”, el gran combate por el reconocimiento del derecho del pueblo griego a usar y cultivar la lengua que habla. Lucha larga y asaz

difícil, que sólo en 1976 ha logrado hacer realidad la parte básica de su objetivo: el reconocimiento de la lengua griega real como órgano de la administración y de la educación en todos sus niveles; logro complementado en 1982 con la consagración de un sistema simplificado de grafía.

El autor, Emanuel Kriarás, catedrático por largos años en la Universidad de Tesalónica, de la cual es profesor honorario desde que fue despedido por la dictadura de los coroneles, es una de las figuras más brillantes del demoticismo en nuestro siglo y un esclarecido estudioso de la lengua y la literatura griegas medieval y moderna. Entre sus numerosas obras, sobresale su monumental *Diccionario de la literatura griega medieval en lengua popular (1100-1669)*, del cual se habían publicado 10 tomos hasta 1988. Sus estudios sobre la literatura cretense del Renacimiento y de las llamadas “novelas bizantinas de caballería” son verdaderamente excelentes. Importante lugar ocupan en su vasta obra sus artículos y estudios sobre la “cuestión lingüística”, problema nacional a cuya solución científica ha aportado durante más de medio siglo como consecuente demotocista.

En tal condición, el profesor Kriarás era acaso el más indicado para entregar una visión completa, detallada, extensa, documentada, de la vida y la obra de Yanis Psijaris (1854-1929). Este libro, publicado inicialmente en 1959, ha tenido en 1981, una segunda edición, complementada con nuevos estudios y artículos.

El volumen contiene una biografía

del gran lingüista, dentro de la cual se estudian especialmente los períodos anterior y posterior a su histórico viaje a Grecia, en 1886. Se examinan también en forma detallada los siguientes temas: “El lingüista Psijaris”, “Psijaris y el Diccionario Histórico del Neogriego”, “Psijaris y la tradición cultura griega”, “Las ideas religiosas y políticas de Psijaris”, “La personalidad de Psijaris”, “La fisonomía espiritual y psíquica de Psijaris”. Debe destacarse el extraordinario interés que posee el estudio dedicado al libro *Mi viaje* y a su análisis.

Entre los restantes estudios agregados al núcleo del libro de 1959, sobresalen los capítulos “Psijaris y la política (su socialismo)”, “Psijaris-Trikupis (El ideal no realizado)” y “Yo vi a Psijaris con mis ojos”.

Nos atrevemos a pensar que dentro de la muy vasta bibliografía producida en torno a la figura de Psijaris, a su histórica “proclama” y a su decisiva acción de décadas como “combatiente del demoticismo”, esta obra del profesor Kriarás constituye realmente un hito, como el aporte acaso más sólido y extenso a su valoración objetiva.

No nos referiremos aquí a las valiosas sugerencias del profesor Kriarás para una caracterización de *Mi viaje*; pero no queremos dejar de citar su afirmación de que “podríamos decir que esta obra constituye el manifiesto de un apóstol nutrido con sapiencia, con ardiente fe y con férrea voluntad. *Mi viaje* es el libro que daba expresión a una proclama que todos esperaban”. Naturalmente, antes de presentar el famoso

libro de Psijaris, Kriarás ha trazado un panorama de los esfuerzos que anteriormente se habían hecho en pro del reconocimiento de la lengua neogriega real, los aportes que habían entregado otras figuras del mundo espiritual neogriego; y se ha referido a los primeros trabajos del propio Psijaris, entre ellos su gran *Essai de grammaire historique néogrecque* (1886), en la cual había expuesto lo fundamental de su doctrina lingüística. También el autor se ha referido detalladamente a la admiración que Psijaris profesaba a quienes lo habían precedido en el amor por la lengua griega y en los esfuerzos por cultivarla y por justificar su reconocimiento: Sofianós, el primero en redactar, en el siglo XVI, una gramática neohelénica; Portius, cuya notable gramática, escrita en el siglo siguiente, Psijaris editará y prologará con un brillante estudio, en 1899; Vilarás, poeta y maestro, que a comienzos de la centuria de 1800 llega a proponer y aplicar un sistema fonético de grafía para el griego; los poetas Solomós y Valaoritis, que cultivan con amor la lengua neogriega y se esfuerzan por mostrar sus posibilidades expresivas.

En la cuestión fundamental de la existencia o no de una lengua griega moderna común —negada por el gran lingüista Georgios Jatzidakis—, igualmente examina el autor la valorización que Psijaris hacía de quienes habían tenido antes que él la visión de órgano lingüístico común, como el poeta Vilarás; el filoheleno y helenista francés Fauriel, primer editor de los cantos populares griegos, durante la Guerra de la Independencia de Grecia; el sabio y crí-

tico Polylas, estudioso y editor de Solomós.

La relación de Psijaris con sus maestros y la influencia que éstos ejercieron sobre él, es ampliamente tratada por el profesor Kriarás, quien evoca la figura del latinista Eugène Benoist; de Michel Bréal (1832-1915), uno de los fundadores de la lingüística francesa; de Ferdinand de Saussure (1857-1913), padre de la lingüística moderna; de Gastón París (1839-1903) y Arsène Darmsteter (1846-1888), destacados romanistas, quienes le indicaron los caminos del estudio de los textos medievales y de la fonética, respectivamente.

A lo anterior, hay que agregar las dos influencias fundamentales que recibió el joven greco-francés al comienzo de su vida de estudioso activo: la de la sistematicidad de Tain y la del positivismo de Renan, intelectuales a quienes conoció y admiró profundamente. Renan, que luego se transformaría en su suegro, fue quien orientó a Psijaris hacia el ámbito griego, hacia la literatura y la lengua griegas clásicas y sobre todo medieval y moderna, apartándolo de la idea de dedicar sus esfuerzos al estudio de la literatura clásica francesa, para más tarde tratar de ser un escritor de habla francesa, especialmente novelista.

El autor sigue al futuro combatiente por la lengua griega a través de su complejo proceso formativo, trazando a la vez el cuadro del ambiente cultural griego en las últimas décadas del siglo XIX, en el que pesaba decisivamente la carga de la “diglosia”, sin dejar de detectar en él las inquietudes de renovación que surgían.

En ese marco, “el combatiente que viene, Psijaris, trae consigo una solución del problema lingüístico, estudiada y organizada en un sistema imbatible. Es Psijaris un gran luchador. Como viene armado con la lingüística de la época, con su talento literario, con su gran ambición y combatividad, podrá llegar a ser el dirigente de un movimiento renovador que todo en ese momento lo buscaba y lo anunciaba. A Psijaris no lo acobardan los obstáculos y las dificultades. Organiza su combate. Inspira a los otros combatientes. Aplica su proclama con coraje”.

Aunque expuestos sus principios para la solución del problema lingüístico en su *Essai de grammaire historique néo-grecque*, en el primer tomo aparecido en 1886, ellos adquirirán el carácter de “kírigma”, de “proclama”, en su libro Το ταξίδι μου *To taxidi mu, Mi viaje*, que se publica en 1888, como resultado del viaje de Psijaris a Grecia realizado dos años antes. Con esa proclama se iniciará la larga lucha del demoticismo, movimiento del cual Psijaris es el inspirador y dirigente, y al cual dedica todas sus energías como científico y como literato, en griego y en francés, durante cuatro décadas.

Muchos aspectos habría que destacar en el valiosísimo trabajo del profesor Kriarás, si el espacio de una reseña lo permitiera. Pero no dejemos de observar la posición del autor respecto del “hombre Psijaris”, combatido ferozmente en su tiempo por los partidarios de la lengua arcaizante, la katharévusa, y mal comprendido incluso por algunos demoticistas. Y más tarde, víctima de la repetición de los calificativos

de “inflexible”, “intolerante”, “arbitrario”, “ambicioso” y otros, que se le aplicaron implacablemente. Creemos que el profesor Kriarás trae un bosquejo justo del “hombre Psijaris”, mostrando los diversos aspectos de su personalidad, desde su capacidad increíble de trabajo hasta su amor profundo, apasionado, por su pueblo y por la lengua de su pueblo; desde su estricto apego a una visión científica del problema lingüístico griego, hasta su incansable actividad práctica en pro del reconocimiento de la “lengua nacional”; desde su conciencia de estar realizando una tarea patriótica del más alto valor, hasta su idea de estar creando la prosa literaria de una nación, con su libro *Mi viaje* y sus novelas, cuentos y demás textos en lengua demótica; desde su inflexibilidad para condenar a quienes privaban a un pueblo del derecho a hablar y escribir su lengua, hasta la ternura desolada con que llora a sus dos hijos, Ernesto y Miguel, segados en plena juventud por la Guerra del 14. A través de las páginas del profesor Kriarás, aparece Psijaris: el patriota (de dos patrias, Francia y Grecia), el científico, el literato, el reformador lingüístico, el creador de la prosa, el liberal, el hombre justo que es capaz de arrostrar riesgos y molestias por desaprobar una condena injusta (en el caso Dreyfus), el padre. El hombre nacido para la acción que trae la gloria: la acción en pro de la lengua de su pueblo, la gloria de ser el autor de la histórica “proclama”, el creador de la prosa neogriega y el más grande estudioso de la lengua neohelénica.

Libro magnífico el del sabio profe-

sor Emanuel Kriarás, que deben agradecer todos aquellos que se interesan por la cultura, la literatura y la lengua de la Grecia Moderna.

En forma separada, traducimos el texto leído por el profesor Kriarás, ante

la tumba de Psijaris, en Quós (isla de procedencia de su familia), el 29 de septiembre de 1979, con ocasión del cincuentenario de la muerte del escritor.

M. CASTILLO DIDIER

**ΜΑΝΤΑΤΟΦΟΡΟΣ
ΔΕΛΤΙΟ ΝΕΟΕΛΛΗΝΙΚΩΝ
ΣΠΟΥ ΔΩΝ
Mandatoforos**

Boletín de Estudios Neohelénicos,
Nº 28, diciembre 1988, Amsterdam-Atenas,
100 pp. Número dedicado
a *Centenario de To taxidi mu de Psijaris*.
[Redacción "Mandatoforos",
Wim Bakker/Arnold van Gemert,
Byzantijns-Niewgrieks Seminarium,
Nieuwe Doelenstr. 16/1012 CP
Amsterdam, Holland.]

Este tomo dedicado a los cien años de *To taxidi mu* lleva por encabezamiento Ο ΨΗΧΑΡΗΣ ΚΑΙ ΤΟ ΚΙΝΗΜΑ ΤΟΥ ΔΗΜΟΤΙΚΙΣΜΟΥ, Psijaris y el movimiento del demoticismo. David Holton escribe la *Nota introductoria*, destacando la importancia del libro cuyo centenario se celebra en 1988, el papel que desempeñó su autor en la cuestión fundamental de la cultura neogriega, el "problema lingüístico", así como la oportunidad que proporciona el aniversario para una reflexión revalorizadora de las diversas facetas de la personalidad y la obra de Psijaris. "Un aniversario literario no pocas veces da ocasión para tomos en honor de, homenajes y formales tributos de honor. Y puesto que ningún punto cronológico quizás en la historia de la escritura neohelénica ha sido considerado de tal manera un hito como

1888, año de publicación de la obra más conocida y leída de Psijaris, es natural que se celebren en 1988 sus cien años, con distintos eventos y publicaciones. La ola de explosiones que provocó la edición de *To taxidi mu* constituye el inicio de los nuevos combates lingüísticos (Dimarás 1975: 358) que terminarán en la legalización de la lengua demótica como medio expresivo adecuado para estudios culturales y científicos y, claro, como instrumento dominante en la poesía y en la prosa creativa". Y agrega el profesor Holton que ya a cien años de *Mi viaje* parece oportuno un esfuerzo revalorizador, más amplio y más objetivo de la personalidad y el aporte del escritor y lingüista, esfuerzo que supere la imagen rígida que con tintas apasionadas han presentado adversarios y admiradores.

Extraordinariamente útil es el pri-

mer trabajo de este homenaje: *Publicaciones sobre Psijaris: una guía bibliográfica crítica* (en griego) de Amalia Moser. La autora, después de examinar las bibliografías existentes (las menores, de Mandilarás y de Rouillard y la de Georgios Valetas, ésta con una “ergografía” de 418 ítemes y una “criticografía” de 348 ítemes), presenta el resultado de una lectura crítica de la bibliografía, anotando como observación general el hecho de que, pese al enorme número de publicaciones sobre Psijaris, los elementos de auténtica crítica que se encuentran a disposición del investigador son relativamente pocos. Esto se explica por la naturaleza del “problema lingüístico” y el carácter combativo del movimiento demotocista, así como de la reacción contra él. Observa también la profesora Moser que las posiciones que se muestran en la bibliografía se pueden resumir en: a) aceptación sin ninguna duda de la grandeza de la obra de Psijaris, tanto lingüística como literaria; b) aceptación de la importancia y del valor científico de su obra lingüística, pero rechazo de la obra literaria; c) aceptación de la importancia que tuvo para la cuestión lingüística (a menudo se le atribuye un rol positivo, pero algunas veces también negativo para el impulso del demotocismo), pero con una crítica más contenida y a menudo más fundamentada de sus teorías lingüísticas; d) posición totalmente negativa, en esencia libelos contra el escritor: esta posición se limita principalmente a la época cercana a la publicación de *Mi viaje*.

Se examina enseguida críticamente los textos contenidos en *Obras biblio-*

gráficas y Homenajes. Estos últimos son: *Anglohelinikí Epitheórisi* 4 (1949), *Nea Hestía* 4 (1929), *Nea Hestía* 55 (1954), *Nea Hestía* 197 (1980), *Eoliká Grámata* 9 (1979), *Neohelínikós Loghos* 27 (1980). Luego se examinan las *Historias de la literatura neoheleónica* y finalmente la *Crítica* en volúmenes autónomos.

Sigue el artículo *National Languages and Diglossia* del profesor David Landsam, quien aborda el fenómeno de la diglosia griega a la luz de los elementos que proporcionan otras situaciones de bilingüismo, principalmente en sociedades europeas, para concluir que “to consider Greek diglossia as a unique phenomenon is only possible while we continue to see it as a static feature of particular Greek institutions or of the particular turns of Greek history. Understood rather as a part of the process towards the standardisation of a national language (cf. Haugen 1966) —that two-part process which entails both promoting its acceptance and elaborating its structure and vocabulary— it can be seen as having much in common with the rest of Europe and study of it would benefit from comparative work”.

Excelente es el trabajo de Irini Filipaki-Warburton *Psijaris como lingüista* (en griego): “Hace cien años —expresa la autora— se publicó el libro más audaz y original escrito en griego demótico, *Totaxidi mu* de Psijaris, novela corta a la vez que manifiesto lingüístico. A pesar de la reacción que provocó y provoca, un hecho es seguro. La profecía del libro se ha realizado y la lengua demótica ha llegado a ser la lengua

oficial de Grecia. El profeta Psijaris ha sido justificado y acaso uno esperaría que hubiera sido reconocido como un héroe”. El estudio de la autora trata de demostrar —y creemos que lo logra— que el programa lingüístico de Psijaris fue absolutamente consecuente con su credo científico. La inmensa mayoría de las críticas que se dirigieron a los postulados de Psijaris no partían de base científica alguna, pues salvo el caso de Georgios Jatzidakis, entre los contradictores de aquél no había personas con conocimiento de la ciencia lingüística. En cambio, los prejuicios lingüísticos, de raigambre no secular sino milenaria, eran fortísimos.

Un tema relacionado con el del artículo anterior trata el trabajo *El demoticismo práctico de Psijaris* del profesor Peter Mackridge. Afirma el autor que “los elementos más importantes de la teoría lingüística de Psijaris son: primero, su concepción de la lengua griega hablada como sistema sincrónico y, segundo, la consecuencia con la cual transformó las reglas descriptivas en obligatorias”. El escritor y lingüista puso el acento en el estudio sincrónico de la lengua hablada común, en cuya existencia creía firmemente; mientras que Georgios Jatzidakis, aunque formado también científicamente, no llegó a convencerse de la realidad de una lengua común y centró sus trabajos en el estudio de los dialectos. Al estudiar la lengua común y al describirla científicamente, Psijaris puso toda las conclusiones logradas al servicio de un fin práctico: conseguir el reconocimiento de esa lengua, su uso en la prosa literaria y después en toda la vida nacional,

ayudar al conocimiento de esa lengua por la nación.

El profesor Roderick Beaton aborda el interesante tema del género literario al cual puede adscribirse *Mi viaje*. Su estudio (en griego) se titula *Dudas leyendo a Psijaris Problemas narrativos y de género en el Viaje*. En el comentario que dedicamos a la última edición del famoso libro de Psijaris, tendremos oportunidad de recordar algunas de las observaciones y sugerencias del profesor Beaton, quien examina las afirmaciones de Psijaris sobre el carácter de su libro y anota que “la problemática que presenta el *Viaje*, se debe, en parte al menos, a la insistencia con la cual el propio texto se refiere a su misma textualidad”.

Los dos trabajos siguientes *Psycharis and the novel* del profesor Christopher Robinson, y *Psycharis and the short story* de David Holton, tocan dos aspectos de la producción psijariana que, desafortunada e injustificadamente, casi no han sido estudiados o lo han sido en forma elemental o superficial: sus novelas y sus cuentos o narraciones breves. La explicación de este hecho es hasta cierta medida la misma que tiene el descuido de otras facetas de la obra de Psijaris: la extraordinaria importancia que tuvo *Mi viaje*, por una parte, y por otra, la circunstancia de que toda la actividad del escritor estuvo situada en el marco de una violenta, apasionada, compleja y larga lucha: el combate del demoticismo por el reconocimiento de la lengua hablada. Creemos que en estos dos trabajos, se entregan elementos serios para el estudio de las 6 novelas

griegas y los 15, o pocos más, relatos breves de Psijaris.

El profesor Eratóstenes Kapsomenos, en su artículo *De la correspondencia de los primeros demoticistas*, reseña la importancia de la publicación por las Universidades de Salónica y Yanina de la serie homónima, cuya última parte fue la correspondencia de Psijaris-Heftaliotis, 1988, al cuidado del recordado profesor Karatsás y del autor del artículo. Kapsomenos traza brevemente la historia de los descubrimientos y trabajos que hicieron posible la publicación de la serie y anota el gran interés que presenta el material presentado, para la configuración de la imagen de la verdadera personalidad de Psijaris, Palis, Heftaliotis, Vlastós y otros “epistológrafos”; para el hallazgo de detalles iluminadores acerca de la actividad pública y privada de ellos; para el establecimiento de hechos relativos al movimiento demotista y sus luchas; para el estudio de las actividades, trabajos e ideas en torno a la literatura y a la lengua por parte de los escritores. Por último, la correspondencia de los demoticistas cuyos archivos se publican poseen un valor autónomo, como “epistolografía”.

Psycharis the controversialist: “Θέλω δόξα και γροθιές”, es el título de la contribución del profesor Dimitris Tziouvas, de Birmingham, quien examina uno de los aspectos de la personalidad de Psijaris sobre la cual más se ha insistido por adversarios y hasta por partidarios: su carácter inflexible y combativo, el tono duro y hasta mordaz de sus juicios, su espíritu polémico que no pocas veces entraba en conflicto con

otros demoticistas no menos sinceros y decididos que él. El egocentrismo, propio de toda gran personalidad, de todo gran artista, acaso fue en él demasiado grande, aunque debe tomarse en cuenta también la intensidad de los fanatismos lingüísticos y políticos en la Grecia de entonces. El estudio del profesor Tziouvas constituye un valioso aporte al esclarecimiento de una materia hasta cierta medida dolorosa.

El profesor David Ricks examina el de la relación *Psycharis and Pallis*, centrándose en el papel que el lingüista tuvo respecto de la tan célebre —y tan discutida en su tiempo— traducción de la *Iliada* por Alejandro Pallis, cuya dedicatoria es muy elocuente: “ΤΟΥ ΞΑΚΟΥΣΤΟΥ ΜΟΥ ΔΑΣΚΑΛΟΥ ΨΥΧΑΡΗ · Ο ΛΟΓΟΣ Ο ΣΟΣ Η ΑΛΗΘΕΙΑ ΕΣΤΙΝ” “A mi famoso maestro Psijaris. Tu palabra es la verdad”. El autor del estudio concluye, sin embargo, de acuerdo con los antecedentes que presenta, que el papel de Psijaris en la grande y audaz empresa de la traducción de la *Iliada* al neogriego, fue más bien de “catalizador”. El ejemplo de las denodadas luchas por la lengua popular que desarrollaba Psijaris habría sido un elemento muy importante para decidir a Pallis a emprender su monumental trabajo. Tal rol de catalizador sería acaso más importante que el papel propiamente literario que habría desempeñado Psijaris en la renovación de la literatura neogriega.

Se cierra el volumen con el artículo del profesor Ton Sherman sobre *Psycharis and the ΕΚΠΑΙΔΕΥΤΙΚΟΣ 'ΟΜΙΛΟΣ*, el organismo fundado en 1910, que tanta importancia tuvo en las

luchas del llamado “demoticismo educacional”, y entre cuyos impulsores estuvieron Delmouzos, Tsimokos, Draghumis, Petrokókinos, Fotiadis,

Sotiriadis. Se anotan las serias diferencias que se dieron entre Psijaris y el grupo del Ekpedeftikós Omilos.

M. CASTILLO DIDIER

YANIS PSIJARIS:
TO TAΞΙΔΙ MOY
Mi viaje

Ekdosis Nefeli,
Atenas, 1988, 294 pp.

“**H**ace cien años se publicó el libro más audaz y original escrito en la lengua griega demótica [...] A pesar de la reacción que provocó y provoca, una cosa es segura: la profecía del libro se ha realizado y la lengua griega hablada ha llegado a ser la lengua oficial de Grecia. El profeta Psijaris ha sido justificado...” Con estas palabras encabeza la profesora Irini Filipaki-Warburton su estudio *Psijaris como lingüista*. Y con ellas anota varias de las ideas fundamentales que están unidas a la obra más conocida y discutida del literato y lingüista de habla griega y francesa. Libro extraordinariamente original; libro increíblemente temerario para su época y el medio al que iba destinado; libro que inició la etapa más combativa y consciente del demoticismo y que fundamentó la necesidad inaplazable de reconocer el griego hablado y utilizarlo en todos los planos de la vida nacional, y, a la vez, profetizó el triunfo de la lengua griega dentro del Estado y la sociedad de Grecia.

Es oportuna la celebración del centenario de *Mi viaje* para subrayar, como lo ha hecho el profesor E. Kriarás en el prólogo de su excelente libro *Psijaris*

Ideas Luchas El hombre, la necesidad de estudiar hoy día a Psijaris más científica y más objetivamente. Los terribles fanatismos de los combates lingüísticos han pasado. La oposición ciega a los planteamientos de Psijaris ha cedido su paso a la comprensión y acogida de sus planteamientos fundamentales. Su inmenso aporte al estudio científico de la lengua griega debe ser aprovechado, estudiado, reeditándose algunas de sus obras. Por las características mismas de una lucha apasionada y sin cuartel, es explicable que no se haya dado importancia a muchos escritos de Psijaris, que la poseían y la poseen, centradas como estaban las posiciones en la defensa o el rechazo de su propuesta central: el reconocimiento y utilización del griego hablado como órgano lingüístico general y oficial de la nación helénica.

Nacido en Odesa, Rusia, en 1854, de padres originarios de Quíos, Psijaris pasó sus primeros años en Constantinopla, en un hogar donde el francés era la lengua dominante y donde escuchaba el griego casi sólo a los criados. Por esa época, pasaba períodos de vacaciones en la isla de Quíos, a la que amó entra-